

Fecha: 11-07-2025

Medio: El Mercurio de Antofagasta Supl. : El Mercurio de Antofagasta

Tipo: Noticia general
Título: Simbología Política

Pág.: 11 Cm2: 284,2 VPE: \$574.705 Tiraje: Lectoría: Favorabilidad: 5.800 17.400

abilidad: No Definida



Simbología Política





odo es político" nos dice el humorista argentino Tute en su libro del mismo nombre, especialmente en períodos de democracia electoral (Natalia Soledad-D'elia, 2011) y de reordenamiento geopolítico del mundo. Debemos reconocer que las estrategias de política exterior en los gobiernos post-dictadura han oscilado entre el excesivo ejercicio de la diplomacia, el no alineamiento activo (Carlos Fortin y otros, 2021) y los vaivenes de las relaciones internacionales que puedan beneficiar o perjudicar nuestro comportamiento exterior.

Durante su segundo gobierno, la cancillería del gobierno de Michelle Bachelet publicó el libro Política Exterior de Chile 2030 (2018), el cual recogió los ejes centrales del rol de Chile en el mundo, sus preocupaciones y proyecciones a futuro. En éste se priorizaba las relaciones con América Latina y el Caribe, la modernización de los acuerdos comerciales, los enfoques de la cooperación para el desarrollo, y las oportunidades hacia el Asia Pacífico, Europa, Medio Oriente y África. Asimismo, el documento llamó a enfocar los vínculos con las grandes potencias y el desarrollo del multilateralismo en temas de paz, democracia y derechos humanos.

Otros dispositivos teóricos interesantes para nuestras relaciones exteriores son Liderazgo y Política Exterior (Shirley Götz Betancourt,

2015), que analiza los liderazgos de Ricardo Lagos y Michelle Bachelet en el comportamiento internacional. El texto concibe a la política exterior como un producto del entorno doméstico desde donde se formula, para así reconocer a los actores significativos (incluvendo sus competencias y facultades) que concurren en la formación de ella. Por otra parte, el analista político Noam Titelman en su libro "Nuevas voces de política exterior: Chile y el mundo en la era post-consensual" (2021), analiza la necesidad de una 'política exterior progresista', basada en criterios de autonomía y, a la vez con pragmatismo, y la búsqueda de convergencias en áreas de interés mutuo

con las grandes potencias.

A diferencia de expresiones pragmáticas, institucionalizadas y de definiciones a veces un poco superfluas desde la cancillería más que del Ejecutivo, el Presidente Gabriel Boric partió su mandato declarando una política exterior feminista (PEF), que busca la reducción de desigualdades estructurales y discriminaciones, considerando ejemplos prácticos en áreas como salud, educación, empleo, participación política y violencia de género. Si bien en la cuestión declarativa, la 'PEF chilensis' se ve al nivel europeo, pero en la práctica, esta política se ha visto opacada por el caso Monsalve y los pocos avances claros en materia de género.

Desde un ámbito más in-

formal, desde lo denominado 'diplomacia simbólica', la política exterior del actual gobierno se ubica en lo que denomino 'speech diplomacy' o diplomacia del discurso. Los dichos del mandatario en diversas circunstancias y momentos álgidos de conflictos internacionales han implicado la necesidad de control de daños por parte del canciller Alberto van Klaveren S. Lo simple sería sugerir al Ejecutivo una estrategia de 'por qué no te cayas', al puro estilo postcolonial del ex Rey de España, Juan Carlos I, cuando confrontó al ex Presidente de Venezuela Hugo Chávez en la XVII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado (Chile). Sin embargo, la curva de aprendizaje debiera ayudar a estrategias proactivas más

que a escaladas de reacciones tardías.

Su presencia en la cumbre de las potencias emergentes BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica) sacó ronchas en la oposición, y ésta última cruzó las variables de aumento del 50% de arancel al cobre con la simbología política de estar en el otro bando. Dado que todo es político, el 'gather momentum', el momento político, tal vez no fue el indicado para estar como Presidente (sí sus equipos asesores) en ese 'sumit', pues tampoco podía ausentarse de declaraciones o fotografías. Hoy en día, la simbología diplomática es mucho más importante para mantener la amistad política y comercial con las grandes potencias (3